

Resumen

En esta octava edición bienal de la *Situación de los bosques del mundo* se considera el futuro próximo de los bosques y la actividad forestal en los ámbitos subregional, regional y mundial. Tomando como base los estudios periódicos de perspectivas del sector forestal más recientes realizados por la FAO, se examinan los efectos que factores externos, tales como los cambios demográficos, económicos, institucionales y tecnológicos podrían ocasionar en los bosques. Debido a la globalización y a la mejora de las comunicaciones, los escenarios regionales estarán cada vez más relacionados entre sí. Sin embargo, algunos países y regiones están mejor preparados para afrontar los próximos desafíos y aprovechar las nuevas oportunidades, mientras que otros todavía carecen de las condiciones institucionales, jurídicas y económicas esenciales para ordenar sus recursos forestales de manera sostenible.

PARTE 1: PERSPECTIVAS REGIONALES

África

La situación de los bosques en África presenta enormes desafíos, que reflejan las amplias limitaciones derivadas de unos ingresos reducidos, políticas débiles e instituciones insuficientemente desarrolladas. El crecimiento de la población y el incremento de los precios de los alimentos y la energía exacerbarán esta situación, en especial a medida que el aumento de la inversión en infraestructura abra el camino a nuevas áreas. Se prevé que los avances en la aplicación de una ordenación sostenible de los bosques sean lentos y que la pérdida de superficie forestal continúe al ritmo actual.

El futuro de los bosques dependerá en gran medida de cambios políticos e institucionales tales como la mejora de la eficiencia y la rendición de cuentas en el sector público, la mayor inclusión, competitividad y transparencia de las instituciones de mercado y un sector informal que ofrezca más oportunidades de medios de vida a la población pobre. Concentrar la atención en los productos y servicios requeridos local y mundialmente y fortalecer las instituciones locales pueden constituir medios importantes de abordar el agotamiento de los recursos forestales. Tales esfuerzos deberían aprovechar los conocimientos y la experiencia locales relativos a la ordenación sostenible de los recursos e integrar la agricultura, la ganadería y la actividad forestal.

Asia y el Pacífico

Tomando en consideración la gran diversidad que se da en Asia y el Pacífico, se prevé que se desarrollen varios escenarios. Al tiempo que las áreas forestales se estabilizarán o aumentarán en la mayoría de los países desarrollados y en algunas economías emergentes, en los países de ingresos bajos y medios con gran cantidad de bosques dichas áreas sufrirán un decrecimiento continuo como resultado de la expansión de la agricultura, por ejemplo de la producción de materias primas para biocombustibles.

La demanda de madera y productos madereros continuará aumentando en línea con el crecimiento de la población y de los ingresos. Es probable que el incremento de la demanda de productos básicos debido a la rápida industrialización de las economías emergentes resulte en la reconversión de bosques en otros países dentro y fuera de la región. A pesar de que la región es una de las primeras en desarrollo de bosque plantado, seguirá dependiendo de la madera procedente de otras regiones, ya que las limitaciones relativas a la tierra y el agua reducirán las posibilidades de autosuficiencia en cuanto a la madera y los productos madereros. La demanda de servicios ambientales forestales aumentará a medida que se incrementen los ingresos, y es probable que la conservación que cuente con la participación de las comunidades locales reciba mayor atención.

Europa

Se prevé que los recursos forestales de Europa continúen incrementándose en vista de la disminución de la dependencia de la tierra, el aumento de los ingresos, la preocupación por la protección del medio ambiente y la existencia de marcos normativos e institucionales sólidos. La prestación de servicios ambientales seguirá siendo una de las principales preocupaciones, especialmente en Europa occidental, y debido a las normas y reglamentos existentes, la producción de madera será menos competitiva que en otras regiones.

La ordenación forestal continuará al servicio de una amplia variedad de objetivos. Es probable que la viabilidad económica continúe siendo un desafío, sobre todo para los propietarios de bosques en pequeña escala, pero esto podría cambiar gracias al aumento de la demanda de combustibles de madera (dendrocombustibles o combustibles forestales). Mientras que la industria forestal, en particular en Europa occidental, podría continuar perdiendo competitividad

frente a otras regiones en aquellos segmentos que requieren mano de obra intensiva, es presumible que mantenga el liderazgo en la elaboración de productos tecnológicamente avanzados. Dentro de la región, se prevé que disminuyan las diferencias en materia forestal entre Europa oriental y Europa occidental a medida que la primera alcanza económicamente a la segunda.

América Latina y el Caribe

Los bosques y la actividad forestal en América Latina y el Caribe se verán influidos por el ritmo de la diversificación económica y los cambios en la dependencia de la tierra. En América Central y el Caribe, donde la densidad de población es elevada, el aumento de la urbanización causará el abandono progresivo de la agricultura, la deforestación disminuirá y algunas de las áreas desforestadas se convertirán de nuevo en bosques. En América del Sur, a pesar de la baja densidad de población, es poco probable que el ritmo de deforestación disminuya en un futuro próximo. Los elevados precios de los alimentos y del combustible favorecerán la deforestación continuada para la producción ganadera y de cultivos agrícolas, con el fin de satisfacer la demanda mundial de alimentos, forrajes y biocombustibles. La ordenación sostenible de los bosques continuará siendo un desafío en diversos países donde la tenencia de la tierra no está bien definida.

La región de América Latina y el Caribe podría beneficiarse de manera considerable del aumento de la demanda de los bienes públicos mundiales proporcionados por los bosques, en particular la captura y el almacenamiento de carbono, pero para hacer realidad este potencial se requerirá una mejora sustancial de los marcos normativos e institucionales. Los bosques plantados aumentarán, fomentados por inversiones privadas y por la continua demanda mundial de madera y productos madereros de Asia. No obstante, es poco probable que el incremento del ritmo de plantación sea suficiente para contrarrestar la constante deforestación.

América del Norte

El futuro próximo del sector forestal norteamericano dependerá de la velocidad a la que la región se recupere de la presente crisis económica y de sus repercusiones en la demanda de madera y productos madereros, en particular en

los Estados Unidos de América. El sector forestal necesitará, asimismo, abordar los desafíos ocasionados por el cambio climático, tales como el aumento de la frecuencia y la gravedad de los incendios forestales y los daños causados por especies de plagas invasivas. La demanda de madera como fuente de energía aumentará, sobre todo si la producción de biocombustible celulósico resulta económicamente viable; es probable que este avance resulte en inversiones considerablemente más elevadas en bosques plantados. El Canadá y los Estados Unidos de América continuarán contando con áreas forestales bastante estables, aunque la enajenación de superficies de bosques propiedad de grandes compañías forestales podría tener consecuencias en su ordenación. En México, la variación de la tasa de deforestación dependerá de la velocidad de transición desde una economía agraria a una economía industrial y de la reducción de la dependencia de la tierra como fuente de ingresos y empleo. Si bien la viabilidad económica de la industria forestal podría fluctuar e incluso declinar, la prestación de servicios ambientales continuará ganando importancia gracias al interés público.

Asia occidental y central

Las perspectivas para los bosques y la actividad forestal en Asia occidental y central son contradictorias. El crecimiento de la urbanización y de los ingresos sugiere que la situación de los bosques mejorará o se mantendrá estable en algunos países, pero las perspectivas son menos prometedoras para un número de países de ingresos bajos y dependientes de la agricultura. La degradación de los bosques persistirá en países con economías relativamente sólidas pero con instituciones débiles. En general se le da poca importancia al sector forestal al decidir sobre las inversiones públicas.

Las condiciones adversas de crecimiento limitan las posibilidades de la producción comercial de madera. El rápido incremento de los ingresos y la alta tasa de crecimiento de la población sugieren que la región continuará dependiendo de las importaciones para satisfacer la demanda de los principales productos madereros. La prestación de servicios ambientales se convertirá en la principal justificación de la actividad forestal y detendrá especialmente la degradación y la desertificación, protegerá las cuencas hidrográficas y mejorará el entorno urbano.

La creación de instituciones, en particular en el ámbito local, es necesaria para facilitar un enfoque integrado de la ordenación de los recursos.

PARTE 2: ADAPTARSE AL FUTURO

Demanda mundial de productos madereros

Los ingresos obtenidos por los propietarios a partir de la ordenación de los bosques para satisfacer la demanda de bienes y servicios es un factor determinante en las inversiones en ordenación forestal. Los cambios demográficos, el crecimiento económico, las variaciones económicas regionales y las políticas medioambientales y energéticas serán factores decisivos que afectarán a la demanda mundial de productos madereros a largo plazo.

Se prevé que la producción y el consumo de productos madereros clave y de dendroenergía aumenten hasta 2030, siguiendo las tendencias históricas. El cambio más notable será el rápido aumento del uso de la madera como fuente de energía, sobre todo en Europa, como resultado de políticas que fomentan un mayor uso de las energías renovables. Las mayores tasas de crecimiento se seguirán constatando en Asia, que será el principal productor y consumidor de paneles a base de madera, papel y cartón (aunque el consumo per cápita será más elevado en Europa y en América del Norte). La producción industrial de madera en rollo en Asia será, con mucho, insuficiente para satisfacer la demanda, lo que supondrá un aumento de la dependencia de las importaciones.

El potencial de la producción comercial a gran escala de biocombustible celulósico tendrá repercusiones sin precedentes en el sector forestal. El incremento de los costos del transporte influirá, asimismo, en la demanda de productos madereros. Éstos y otros factores, como las variaciones de los tipos de cambio, tendrán consecuencias en la competitividad del sector forestal y afectarán a la producción y al consumo de la mayoría de los productos madereros.

En el futuro será cada vez más probable que la madera en rollo industrial proceda de bosques plantados. Estos cambios continuos presentan oportunidades y desafíos interesantes para la ordenación forestal.

Satisfacción de la demanda de servicios ambientales forestales

El aumento de los ingresos, junto con una mayor sensibilización, incrementará la demanda de servicios ambientales prestados por los bosques, tales como un aire y un agua limpios, la mitigación del cambio climático y la preservación de paisajes. A pesar de que el aumento de los ingresos mejora también la capacidad de la sociedad de afrontar los costos de la protección ambiental, el crecimiento económico suele ir acompañado de un mayor impacto medioambiental. En particular, los países con economías de rápido crecimiento suelen atravesar un período en el que

se explotan los recursos forestales y, consecuentemente, disminuyen sus servicios ambientales. El mantenimiento de los servicios ambientales forestales requiere alcanzar un equilibrio entre la producción de bienes y la prestación de servicios.

Algunos de los enfoques reguladores que ayudan a garantizar la capacidad de los bosques de satisfacer la demanda de servicios ambientales son la creación de áreas protegidas, de instrumentos para la ordenación sostenible de los bosques y de políticas de adquisición pública respetuosas con el medio ambiente.

Los enfoques de mercado incluyen la certificación, los mercados del carbono y los pagos por servicios ambientales (PSA). La certificación de los bosques llevada a cabo por terceros seguirá aumentando, aunque conseguir un sobreprecio para cubrir los costos de puesta en práctica sigue constituyendo un desafío. Los sistemas para ofrecer pagos adecuados a los propietarios de los bosques como medio para contribuir a la conservación forestal están recibiendo una atención considerable; se emplean desde hace tiempo en lo que respecta a los servicios recreativos y en la actualidad se están adoptando para la protección de las cuencas hidrográficas, la conservación de la biodiversidad y la captura de carbono. Se prevé que estos planes proliferen y, para que tengan éxito, se requieren marcos institucionales y jurídicos estables.

Los debates en curso sobre la inclusión de opciones para la reducción de las emisiones derivadas de la deforestación y la degradación de los bosques (REDD) en las negociaciones mundiales sobre cambio climático han creado grandes expectativas. No obstante, la dotación de incentivos para frenar la deforestación ocasiona complejos problemas normativos, institucionales y éticos que deben tenerse en cuenta.

El cambio de las instituciones

El cambiante equilibrio entre las instituciones del sector forestal —organismos públicos, el sector privado, organizaciones de la sociedad civil, el sector informal y organizaciones internacionales— desempeñará un papel importante en la adaptación de la sociedad a los cambios sociales, económicos y medioambientales. Con la aparición de nuevos participantes, el panorama institucional se ha vuelto más complejo. En general, aunque no en todos los países, las relaciones entre los participantes se han equilibrado como resultado, en parte, de las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones. El muy necesitado pluralismo proporciona nuevas oportunidades para las pequeñas y medianas empresas y las organizaciones comunitarias. Si los organismos forestales gubernamentales que han dominado tradicionalmente la escena no se adaptan al cambio, podrían terminar resultando irrelevantes.

Con el creciente ritmo de la globalización, nuevos participantes, como los fondos de inversión forestal (FIF), los fondos de inversión en propiedades inmuebles (REIT), los fondos soberanos de riqueza y las instituciones de intercambio del carbono podrían alterar el mapa institucional mundial. Las instituciones se enfrentarán a una notable presión para equilibrar la fragmentación y consolidar sus esfuerzos.

Avances en la ciencia y la tecnología forestales

Visualizar el futuro de la ciencia y la tecnología forestales resulta difícil debido a su rápido ritmo de transformación. La innovación ha mejorado considerablemente la capacidad del sector forestal de satisfacer las cambiantes demandas de la sociedad, y lo continuará haciendo en el futuro. Sin embargo, muchos países en desarrollo poseen una escasa o poco creíble capacidad científica, carencia que perjudica su desarrollo a largo plazo. Incluso en muchos países desarrollados las capacidades científica y tecnológica forestales han disminuido.

No obstante, la investigación continúa realizando importantes avances en todas las áreas de la actividad forestal, desde la producción, el cultivo y la elaboración hasta la dendroenergía y la prestación de servicios ambientales. Campos relativamente nuevos, como la biotecnología, la nanotecnología y las tecnologías de la información y la comunicación contribuyen a estos avances. Se reconoce cada vez más el valor de los conocimientos indígenas.

El aumento de la investigación en el sector privado impulsada por motivos comerciales y la reducción de la capacidad de la investigación en el sector público están ocasionando diversos problemas. Parte importante de la población, que no tiene capacidad para pagar por tecnologías mejoradas, es a menudo excluida de los beneficios de la investigación realizada por el sector privado. Esto acentúa las diferencias en el acceso a los conocimientos, con consecuencias en los niveles de ingresos y de vida.

Es necesario realizar esfuerzos más coordinados para solucionar los desequilibrios y las deficiencias en la capacidad científica y tecnológica. Entre los desafíos que se deben afrontar se encuentran la reducción de los obstáculos al flujo de tecnologías entre países y dentro de ellos, la garantía de que se toman en cuenta los problemas sociales y medioambientales y la superación de barreras sectoriales tradicionales para aprovechar los avances científicos y tecnológicos fuera del sector forestal.

Post scriptum: Desafíos y oportunidades en tiempos de turbulencia

Cuando se preparaba la impresión de esta edición a finales de 2008, la economía mundial experimentaba una fuerte recesión. La contracción del sector de la vivienda y la crisis

de los préstamos hipotecarios de los Estados Unidos de América han tenido serias consecuencias en los mercados financieros, provocando un estancamiento de la economía mundial y una recesión que ha afectado a casi todos los países, anulando las previsiones económicas previamente optimistas.

¿Que repercusiones tendrán estos cambios en el sector forestal? El colapso del sector de la vivienda ha reducido la demanda de una amplia variedad de maderas y de productos forestales, que ha determinado el cierre de establecimientos y creado desempleo. Como consecuencia, las nuevas inversiones se ven demoradas, y ello afecta a todas las industrias madereras.

La demanda de servicios medioambientales también ha cambiado como resultado de la reducción de la capacidad y la voluntad de pagar dichos servicios. Los precios del carbono mantienen un alto grado de volatilidad. Los acuerdos futuros relativos al cambio climático pueden afrontar desafíos en tanto que los países den prioridad a la lucha contra la crisis económica.

Algunos de los impactos negativos potenciales sobre los recursos forestales podrían ser inversiones reducidas en la ordenación forestal sostenible y un aumento de la explotación ilegal de la madera, dado que la disminución en el sector económico formal ofrece oportunidades para la expansión del sector informal. La dependencia de la tierra, que tendía a disminuir, podría aumentar, haciendo crecer el riesgo de la expansión agrícola hacia el interior de los bosques y de deforestación, y podría revertir las ventajas forestales previas. Sin embargo, también podría haber efectos positivos, por ejemplo la demanda reducida de madera podría bajar la presión sobre los bosques, a la vez que la conversión de los bosques para el cultivo en gran escala de plantaciones comerciales, como el aceite de palma, la soja y el caucho, podría lentificarse paralelamente a la reducción de sus precios.

Es imposible saber cuándo comenzará a recuperarse la economía mundial. Sin embargo, estas crisis también ofrecen oportunidades para identificar nuevas vías de desarrollo. El sector forestal podría obtener beneficios de la búsqueda de una «vía ecológica» para el desarrollo, mediante la creación de capitales en recursos naturales (por ejemplo, por medio de la forestación y la reforestación y del aumento de inversiones en la ordenación forestal sostenible), la generación de empleo rural y la promoción activa de la madera en las prácticas de edificación ecológica y de energía renovable. Seguramente, este cambio de dirección requerirá cambios institucionales fundamentales, pero la crisis puede estimular la aceptación y la puesta en práctica de reformas largamente esperadas.